

## Balance crítico de las experiencias del voto extraterritorial en el estado de Guanajuato: 2006, 2012 y 2018

---

**Dr. Luis Miguel Rionda**

Universidad de Guanajuato, Campus León

—Borrador en proceso—

### Contenido

SÍNTESIS.....	1
ENTRADA: ENTORNO Y ANTECEDENTES.....	1
DEMOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN GUANAJUATENSE .....	2
CONCIENCIA POLÍTICA.....	3
LA REFORMA ELECTORAL DE 1996.....	5
LA REFORMA ELECTORAL DE 2005.....	7
ELECCIONES DE 2006.....	8
ELECCIONES DE 2012.....	9
ELECCIONES DE 2018.....	9
CONCLUSIONES .....	9
REFERENCIAS .....	10

Número de caracteres con espacios: 19939	Número de palabras: 3125
Número de caracteres sin espacios: 16893	Párrafos: 84
Versión del documento: 22 de agosto de 2022	📁 Archivo: Ponencia_LMRionda_33CIEE.docx
Procesador: Microsoft 365 📧	Palabras clave: Elecciones en México, Guanajuato; Voto extraterritorial
riondal@ugto.mx	<a href="https://luismiguelrionda.academia.edu/">https://luismiguelrionda.academia.edu/</a>

## **Balance crítico de las experiencias del voto extraterritorial en el estado de Guanajuato: 2006, 2012 y 2018**

**—Borrador en proceso, agosto 2022—**

**Dr. Luis Miguel RIONDA**

Universidad de Guanajuato, Campus León

### **Síntesis**

Desarrollaremos aquí un recorrido crítico sobre el devenir de la lucha por el reconocimiento de los derechos de participación política de las personas migrantes internacionales originarias del estado de Guanajuato, desde las primeras expresiones realizadas desde fines de los años ochenta del siglo pasado —durante el proceso comicial crítico de 1988—, la organización subsecuente de los paisanos en busca del reconocimiento de su derecho a votar desde el exterior, hasta la concreción de esta prerrogativa a nivel constitucional y legal en el ámbito federal.

A partir de ese punto se continuará con un análisis de los recursos institucionales de los organismos electorales para estimular la participación, desarrollar estrategias de educación cívica y afinar los mecanismos de emisión y recolección de los votos emitidos desde el exterior en las elecciones presidenciales y senatoriales de 2006, 2012 y 2018. Se culminará con el estudio de la reforma electoral local de 2014 que permitió la participación electoral de los guanajuatenses en el extranjero para renovar la gubernatura de la entidad en el proceso 2017-2018.

Se privilegiará un enfoque cualitativo que recolecte experiencias de actores, para mejorar nuestro conocimiento de las percepciones y expectativas tanto de los migrantes como de los participantes en la competencia por el voto. Todo con el objeto de plantear nuevos caminos para una eventual reforma electoral local en el año 2023.

### **Entrada: entorno y antecedentes**

El estado de Guanajuato, en el México centro occidental, ha sido un escenario social que desde inicios del siglo XX ha expulsado población trabajadora hacia otros puntos de la

geografía nacional, pero en particular hacia los Estados Unidos de América (EUA). Destaca el trascendente papel que esta entidad tuvo en la integración del flujo migratorio que facilitó el llamado “Programa Bracero” entre 1942 y 1964 (Vézina, 2016), que permitió desfogar las presiones económicas y demográficas producto de la crisis en el sector agrícola local, desatada por la ejecución caótica del reparto agrario entre 1935 y 1938 (Rionda, Marco histórico y medio ambiental de la migración guanajuatense: reparto agrario, crisis hidráulica y el origen de la movilidad laboral, 2012), que si bien depositó tierras fértiles en las manos de miles de ejidatarios guanajuatenses, por otra parte desmembró el aparato productivo que había mantenido al Bajío entre las regiones más productivas del país (Rionda & Tagle, 2016).

### Demografía de la migración guanajuatense

En cuanto a su número, la comunidad guanajuatense en el extranjero es muy importante. La Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF) que levanta el Colegio de la Frontera Norte desde 1993, es una manera de medir la importancia del flujo de connacionales que transita la frontera. En su edición de 2013, 36 mil 297 guanajuatenses en tránsito de sur a norte fueron encuestados; un 4.4% del total de entrevistados. 40.6% se dirigían a la frontera y 59.4% hacia los EUA. Del total nacional que se dirigía a ese país, 7.7% eran guanajuatenses. En cuando a los deportados por la patrulla fronteriza, la EMIF 2013 encuestó a 24,175 guanajuatenses (92.4% hombres), que significaron un 9.2% del total de deportados mexicanos.<sup>1</sup> En cuanto al número total de los guanajuatenses en el extranjero, en particular en los EUA, es difícil de calcular por el importante componente de migración indocumentada, que no aparece en registros oficiales en ambos países. Pero puede ser superior al millón de paisanos.

Según datos del *Pew Research Center*, desde 1965 hasta 2015, más de 16 millones de mexicanos emigraron a los EUA en una de las mayores migraciones en masa de la historia moderna. Cerca de 12 millones de personas que viven en los EUA nacieron en otro país, según la Organización de las Naciones Unidas.

---

<sup>1</sup> Elaboración propia con datos consultados el 7 de julio de 2016 en: <http://www.colef.mx/emif/tabuladosnte.php>

Pero en la primera década del siglo XXI la migración mexicana se redujo drásticamente, tal vez como resultado de las crecientes dificultades para cruzar la frontera y mantener la dinámica de migración estacional o de retorno que se había mantenido hasta entonces. Según datos del mismo centro *Pew* para ese periodo, más mexicanos dejaban los EUA, que los que entran a ese país. México se ha convertido en un puente para los inmigrantes centroamericanos.<sup>2</sup>

## Conciencia política

A partir de la década de los ochenta del siglo pasado, los mexicanos en el extranjero cobraron cada vez más conciencia de su importancia política, tanto en su lugar de destino como en el de origen. Las elecciones presidenciales mexicanas de 1988 pueden considerarse como el parteaguas hacia la búsqueda de una mayor participación en los asuntos públicos de su nación de origen, cuando el candidato del entonces Frente Democrático Nacional realizó recorridos por los EUA y se reunió con los líderes de las comunidades mexicanas en ese país. Se hizo claro que el capital político de los migrantes mexicanos era imposible de ignorarse, y que poseían una gran capacidad de influir sobre las voluntades de parientes y amigos que sí podían votar en el terruño. Ningún candidato o partido político pudo mantenerse indiferente ante este nuevo y potente actor de la política nacional.

Pronto comenzó una corriente de opinión cada vez más fuerte, a favor de otorgar el derecho a votar extraterritorialmente a los paisanos, sobre todo a los que vivían en los EUA, los más numerosos y organizados. Los migrantes habían experimentado en carne propia los sinsabores de un sistema que no solamente les negaba oportunidades, sino también la posibilidad de participar políticamente y ser representados por pares, por políticos que en efecto se identificasen con su situación concreta a nivel comunitario. La intermediación, los políticos venales, el clientelismo, el chantaje electoral, la coacción política y electoral eran cosa regular y permanente en las ciudades, pueblos y rancherías de donde provenían ellos.

Muchos se consideraban más bien refugiados políticos que económicos en el país del norte. En fin, que la molestia e incluso el rencor hacia el sistema era —y es— frecuente de

---

<sup>2</sup> Consultado el 7 de julio de 2016 en: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/05/18/5-facts-about-the-u-s-rank-in-worldwide-migration/>

encontrar entre ellos, y ese sentimiento se acrecienta cuando pueden comparar con la democracia norteamericana. Muchos aprendieron allá a participar, a exigir, a entender que no eran súbditos del gobierno, sino sus patronos.

Varias de las numerosas organizaciones de mexicanos en los EUA pronto comenzaron a manifestarse y a demandar el reconocimiento a sus derechos de opinión y representación. Muchos líderes de paisanos vieron que en esta reivindicación existía un importante filón de legitimación ante sus similares, y que valía la pena empuñar esta bandera. Con gran habilidad supieron negociar con candidatos y líderes partidistas en México, para acercarlos a su causa.

Entre estos líderes destacaron Raúl Ross Pineda (MX Sin Fronteras y Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Extranjero, CDPME, Chicago), Primitivo Rodríguez Ocegüera (CDPME), Gonzalo Badillo Moreno (CDPME), Luis E. Pelayo (Concilio Hispano, Chicago), Florencio I. Zaragoza (Fundación México, Tucson), María Luisa Bautista (Inmigrantes Latinos en Acción, Austin), Rufino E. Domínguez (Frente Indígena de Organizaciones Binacionales FIOB, Fresno), Beatriz Fonseca (Coalición por el Voto de los Mexicanos en el Exterior, Austin), Javier González (Frente Cívico Zacatecano, Los Ángeles), Noé Acosta (Asociación de Mexicanos en el Extranjero AMEX, Dallas), José Luis Gutiérrez (Federación de Clubes Michoacanos en Illinois), Rogelio Martínez Faz (Voto Potosino en el Extranjero, Chicago), Carlos Olamendi (CDPME, San Clemente), Reveriano Orozco (Asociación de Michoacanos en Nevada), Guillermo Roacho (Federación de Clubes Colimenses, Los Ángeles), Juvencio Rocha Peralta (Asociación de Mexicanos en Carolina del Norte), Marta Sámano (Academia de Líderes Latinos en Acción, Los Ángeles), José Guadalupe Hernández (Federación de Zacatecanos en Orange County), Baldomero Capiz (Comité de Ex Braceros 1942-1967, Los Ángeles), Jesús Cárdenas, Presidente (Club Social Ixtlán, Los Ángeles), etcétera. Muchos académicos se unieron a su batallar: Miguel Moctezuma (UAZ), Luin Goldring (University of York, Canadá), Juan Manuel Sandoval (INAH), Leticia Calderón Chelius (Instituto Mora), Xóchitl Bada (Universidad de Notre Dame) y el autor de estas líneas.

## La reforma electoral de 1996

El 22 de agosto de 1996 se publicó en el Diario Oficial de la Federación una reforma al artículo 36 constitucional, mediante la cual se reconoce el derecho de los mexicanos a votar, independientemente del lugar en el que se encuentren el día de las elecciones. Eso abrió la puerta para concretar la posibilidad del voto desde el extranjero.

El antiguo Instituto Federal Electoral (IFE) convocó en 1998 a un comité de 13 especialistas en demografía, procedimientos electorales, estadística, derecho y otros campos para evaluar las alternativas para la emisión y recepción del voto de los mexicanos en el extranjero. Definieron seis posibles modalidades de emisión del voto, con combinatorias que podrían incrementar a 22 las opciones posibles, con costos y alcances muy diferenciados. El universo de mexicanos con edad ciudadana residentes en el exterior durante la jornada electoral se calculó en 10.8 millones de personas, un 15.38% del total de potenciales votantes (IFE, 1998). También se calculó que solamente 4.2 podrían tener en su posesión la credencial para votar. Además, se detectó que un 75 a 80% de la población mexicana migrante en los EUA se concentra en tan sólo 33 condados, en particular los ubicados en la frontera. Esa concentración podría ayudar al desarrollo del operativo de emisión y recolección del voto, en opinión de los especialistas. “cerca del 84 por ciento de los mexicanos en edad ciudadana y nacidos en México, se concentran en 5 entidades federales: California (46.3 por ciento), Texas (21.3 por ciento), Arizona (6.6 por ciento), Illinois (6.3 por ciento) y Nueva York (3 por ciento). Si a estos Estados sumamos la población que reside en Florida, Oregon, Colorado, Nuevo México y Nevada, se concluye que en 11 entidades reside casi 90 por ciento del total.” (IFE, 1998, pág. 8)

Por resistencias de carácter político, particularmente en el Senado de la República, el voto desde el extranjero no se reglamentó y por ello no se implementó en las elecciones presidenciales del 2000. Parecía que todos los actores políticos, incluyendo al entonces presidente Vicente Fox, encontraban muy atractivo manejar la bandera del voto desde el exterior, pero que al momento de llegar a los hechos resurgían las resistencias. Eso sucedió con la iniciativa presidencial del 15 de junio del 2004, a la víspera de un viaje del ejecutivo a los EUA donde de seguro recibiría nuevamente recriminaciones de parte de los paisanos. La propuesta se unió a otras diez iniciativas que descansaban en la congeladora legislativa.

Este número refleja el interesante potencial que los actores políticos de todos signos advertían ya en esta causa, que poco a poco dejó de ser abiertamente rechazada por muchos para finalmente convertirse en un asunto donde lo “políticamente correcto” era convenir en reconocerles sus derechos a los paisanos. Las voces que en su momento se alzaron para señalar las inconveniencias, los riesgos y la poca consistencia jurídica del voto de los emigrados, como las de Jorge Carpizo y Diego Valadez, fueron pronto ignoradas. Esos juristas, al término de los trabajos de la comisión de especialistas del IFE en 1999, desplegaron una campaña en los medios contra la posibilidad del sufragio extraterritorial, lo que los llevó incluso a publicar un libro sobre este asunto bajo el sello de la UNAM. Pronto se convirtieron en los renegados preferidos de los líderes paisanos.

En las elecciones del 2 de julio de 2000 el IFE no pudo implementar más medidas que la de desplegar en los 20 distritos electorales de la frontera con los EU, 64 casillas especiales, que podrían recibir hasta 48 mil votos. Se creyó que esas casillas se verían atiborradas de paisanos exigiendo poder emitir su voto presidencial. En realidad, se vio la misma afluencia hacia esas casillas que en el resto del territorio nacional. No se vieron colmadas, y mostraron una participación electoral no muy diferente a los promedios del resto de las casillas especiales.

Según una encuesta de salida levantada por El Colegio de la Frontera Norte en las 15 casillas especiales de los tres distritos de Tijuana y Rosarito (Espinoza Valle, 2004), el 84.4% de los que emitieron su voto en esas urnas eran residentes en México, y el resto avecindados en los EUA; por cierto, un 7.3% del total de votantes residentes en ese país eran ciudadanos nacidos en Guanajuato. Luego, casi un 10% de ellos declararon ser ciudadanos americanos naturalizados. Dos tercios eran hombres y un tercio mujeres. Más de la mitad declaró haber votado en las anteriores elecciones presidenciales de 1994. Y en cuanto a los resultados, se evidenció que los números de las oposiciones (Alianza por el Cambio y Alianza por México) sólo eran un poco superiores que el promedio en Baja California. No se dieron las grandes caravanas de votantes provenientes del norte, ni hubo un desborde de las casillas especiales más allá del habitual.

## La reforma electoral de 2005

El 22 de febrero de 2005 la Cámara de Diputados de la federación las reformas necesarias en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) para concretar la posibilidad de que los ciudadanos mexicanos en el extranjero puedan emitir su voto por el presidente de la República desde los lugares de su residencia. Entonces, más de 60 países reconocían el voto extraterritorial. Hoy día lo hacen más de cien.

Los problemas que enfrentaba la iniciativa se acentuaban por la poca oportunidad con la cual se aprobó, aunada a la aparente pobreza de recursos financieros con los que se dotó al IFE para implementarla: 400 millones de pesos. Se aprobó a siete meses de que diera comienzo el proceso electoral en octubre de 2005. Se determinó la modalidad de emisión más económica, pero menos eficaz: la vía postal registrada, lo que complejizó el proceso. Además, se emitió en un año de redistribución del país y con ello el reacomodo de más de 65 mil secciones.

También que en ese momento el IFE se encontraba estrenando consejeros noveles, y que buena parte de su personal ejecutivo había sido renovado o reubicado.

Desgraciadamente en la elección presidencial del 2 de julio de 2006 la participación de mexicanos en el exterior fue en extremo baja: se recibieron 54 mil 780 solicitudes, de las que sólo tres cuartas partes cumplieron los requisitos demandados para su inclusión en la lista nominal especial. El IFE recibió 33 mil 111 sobres con votos desde el exterior, de los cuales 32 mil 632 fueron considerados válidos. Muy lejos de los cientos de miles que se esperaban. Si recordamos que en esa elección se emitieron casi 40.8 millones de votos válidos, quiere decir que ese volumen proveniente del exterior representó tan sólo un 0.08% del total.

Pronto hubo demanda de que el derecho a voto desde el extranjero se extendiera a los estados. Michoacán desarrolló su primera experiencia con voto postal desde el exterior en sus comicios para elegir gobernador en noviembre de 2007. Y aunque la legislación estatal flexibilizó o evitó muchas de las exigencias prescritas en la norma federal, tampoco pudo reportar números alentadores: sólo se recibieron 992 solicitudes de inscripción al padrón de votantes michoacanos en el exterior, de los cuales sólo 671 se consideraron procedentes. A todos ellos se les remitieron los materiales, pero sólo se recibieron en tiempo y forma 349



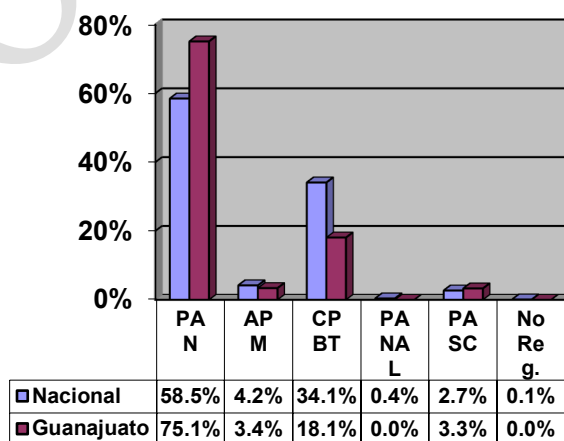
sobres con voto. Sin duda una cantidad en extremo baja considerando se distribuyeron más de 1.1 millones de formatos de solicitud, y que se calculaba que más de un millón de michoacanos residían fuera del país.

La segunda experiencia del voto presidencial desde el exterior tampoco fue muy alentadora: sólo se recibieron 40 mil 961 sobres. Eso evidenció la ineficacia del procedimiento, y se planteó la necesidad de realizar una nueva evaluación de carácter científico. El IFE emitió el acuerdo CG753/2012 para volver a convocar a la misión de especialistas, quienes entregaron un nuevo informe técnico en junio de 2013, actualizando el de 1998 e insistiendo en la necesidad de que se ampliaran las modalidades, incluyendo a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

## Elecciones de 2006

La cuestión del voto desde el exterior cobró una relevancia espacial para Guanajuato, si consideramos que más de un millón de guanajuatenses habitaban fuera del país, y que esta entidad se ubica entre el tercer y cuarto lugar en cuanto a su participación en el flujo migratorio internacional mexicano. Se esperaba una afluencia de votos mucho mayor de la finalmente registrada. Tuvimos así que, de los 32,622 votos mexicanos recibidos desde el extranjero, un 6.3% (2,059) correspondieron a guanajuatenses, quienes expresaron sus preferencias de esta manera:

Gráfica 1. Resultados del voto de los mexicanos desde el exterior, Guanajuato y México



Fuente: IFE, 2007b

[...Por desarrollar...]

## **Elecciones de 2012**

[...Por desarrollar...]

## **Elecciones de 2018**

[...Por desarrollar...]

## **Conclusiones**

[...Por desarrollar...]

BORRADOR

## Referencias

- Espinoza Valle, V. A. (2004). *El voto lejano. Cultura política y migración México-Estados Unidos*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- IFE. (1998). *Informe final de la Comisión de Especialistas que estudia las Modalidades del Voto desde el Extranjero*. México: Instituto Federal Electoral. Recuperado el 15 de Julio de 2022, de <http://www.votoextranjero.mx/web/vmre/estudios-y-eventos>
- Rionda, L. M. (2012). Marco histórico y medio ambiental de la migración guanajuatense: reparto agrario, crisis hidráulica y el origen de la movilidad laboral. En J. A. Rodríguez González (Ed.), *Memoria de la 1ra. Bienal Territorios en movimiento. Actores e Instituciones en el Desarrollo Local*. León: Universidad de Guanajuato.
- Rionda, L. M., & Tagle, D. (Enero-junio de 2016). Aportaciones del marco histórico para la comprensión de la crisis medio ambiental de Guanajuato: reparto agrario y crisis hidráulica. (D. Tagle, Ed.) *Cuadernos Territorio y Desarrollo Local*(1), 17-24. Obtenido de <https://t.ly/iwtC>
- Vézina, C. (2016). Consideraciones transnacionales sobre la gestión del Programa Bracero, 1946-1952. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, XXXVII(146), 213-249.

© Dr. Luis Miguel RIONDA  
Archivo: [https://d.docs.live.net/19f9bd2ff56e4a65/SOMEE/33 Congreso 2022 Colima/Ponencia\\_LMRionda\\_33CIEE.docx](https://d.docs.live.net/19f9bd2ff56e4a65/SOMEE/33%20Congreso%202022%20Colima/Ponencia_LMRionda_33CIEE.docx)  
Impreso el: 22/08/2022 18:04:00